



LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA

João José da Costa

LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA, por João José da Costa

LA HISTORIA DE LA TRISTE OVEJA BLANCA

CRISTAL, UNA OVEJA BLANCA, CONOCE LA TRISTEZA DE LA DISCRIMINACIÓN DE LAS OVEJAS NEGRAS.

JOÃO JOSÉ DA COSTA

Copyright reservado. Registro FBN - MEC 687,795 - Libro 1327
- Hoja 307.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Libro para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro aborda el significado y los males de la "discriminación" y el "preconcepto", citando ejemplos de actitudes y comportamientos que representan discriminar y tener preconcepto contra alguien, menospreciando, humillando, ofendiendo y sacudiendo la autoestima de un ser humano. Cuenta la historia de la oveja Cristal, una oveja blanca, que experimentó las amargas consecuencias de ser discriminado debido al preconcepto del rebaño de ovejas negras. Enfermo y triste, Cristal fue vendido a otro granjero que tenía un rebaño de ovejas blancas. Allí experimentó la alegría de integrarse en el rebaño. Pero quería que la naturaleza de Cristal generara una pequeña oveja negra, que pasó por la misma triste experiencia de su madre. Al final, Cristal logró sensibilizar al rebaño de ovejas blancas, como la madre de Jabuticaba, para que lo aceptara y no lo discriminara más. Es una historia con un carácter educativo y desarrollo de conocimiento, al tiempo que involucra y encanta a los lectores. Su objetivo principal es sensibilizar a los lectores sobre el preconcepto que sufren las minorías.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, profesores y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

El día amaneció hermoso.

El sol pintó el cielo de amarillo, limpiando las gotas de rocío de las hojas de las plantas que se habían formado la noche anterior.

El bosque alrededor de la Granja Santa Cruz parecía encantado.

Era primavera, la estación de las flores y el amor.

Se escucharon sonidos de animales, gritos y ruidos en todos los rincones de la granja.

En todo el bosque alrededor de la granja nacieron docenas de crías de diversas especies, como conejos, capibaras, ciervos, zorrillos, pájaros y muchos otros.

Los pájaros comenzaron el día cantando.

.

Era una forma de decirle a las otras aves que estaban en el territorio.

Y, lo más importante, anuncie a las hembras que estaban listas para salir y ayúdelas a criar nuevos polluelos.

La mayor preocupación de los papás y las mamás mascotas era conseguir comida para tantas vidas nuevas.

Los polluelos necesitaban crecer fuerte y rápidamente para protegerse y sobrevivir al invierno que seguiría después del verano y el otoño.

Y la temporada de primavera es generosa y ofrece muchas flores, semillas, frutas y pasto fresco para alimentar a todos los animales del bosque.

.

¡Es por esta razón que la mayoría de los animales eligen la primavera hasta la fecha y tienen sus crías!

En Granja Santa Cruz había muchos animales, como vacas, caballos, cabras, cerdos y, principalmente, ovejas.

Cientos de ovejas! Y eran la mayor riqueza de Señor Martínez, dueño de la granja.

Al señor Martínez le gustaba criar ovejas para extraer lana. Y prefería criar ovejas negras porque la lana negra y gris oscuro era muy buscada por los compradores y tenía un buen valor de mercado.

Por lo tanto, el rebaño en Granja Santa Cruz estaba compuesto de ovejas negras.

Y sucedió que, en una tarde, nacieron Cristal y Ópalo en Granja Santa.

.

Cristal recibió su nombre por ser una oveja muy blanca.

Ópalo recibió su nombre por su cordero muy negro.

El señor Martínez le dio este nombre porque le gustaba mucho la piedra preciosa Ópalo de color oscuro que se había ganado muchos años de su padre.

A pesar de ser hermanos, uno de los polluelos nació blanco y el otro negro, debido al capricho de la naturaleza.

Como eran muy pequeños, Cristal y Ópalo vivían en un pequeño establo adecuado para ovejas que eran madres recientes.

Por lo tanto, los polluelos podrían estar a salvo de los ataques de lobos, perros y otros depredadores.

.

Cristal y Ópalo usaron el tiempo para mamar mucho, jugar a golpearse la cabeza y correr alrededor del establo en saltos divertidos.

Se quedarían en este lugar hasta que aprendieran a comer hierba y ya no necesitaran mamar.

Pero, esta vida en el establo solo duraría cuatro meses. Después de este período, Cristal y Ópalo se unirían a sus familiares y amigos en el rebaño de ovejas negras.

El tiempo ha pasado...

¿Y cómo pasa el tiempo, no?

Pronto Cristal ya era una hermosa y fuerte oveja blanca y Ópalo un hermoso y fuerte carnero negro.

.

“¡Mis hijos! ¡Ha llegado el momento de que conozcas a tus primos, tíos, otros parientes y muchos amigos allí en el pasto! ¡A partir de ahora, conocerás y vivirás la vida que viven todas las ovejas aquí en la granja!”. Su madre les dijo.

“¡Buena mamá! ¡Este establo ya no tenía espacio para correr y jugar!”. Dijo Cristal.

“¡No puedo esperar para conocer a las otras ovejas, mamá! ¡Y quién sabe, conozco una oveja bonita que quiere casarse conmigo!”. Ópalo dijo, riendo.

“¡Hijo mío, todavía es muy temprano para que pienses en casarte! ¡Solo serás un carnero adulto cuando tengas ocho meses!”. Respondió su padre, tratando de calmar el entusiasmo de su hijo Ópalo.

El señor Martínez abrió la puerta del establo y, con una varita, dirigió a los nuevos

visitantes a la amplia pradera verde que rodeaba la granja.

Cristal y Ópalo salieron, saltando hacia el rebaño de ovejas.

Las ovejas dejaron de pastar y se interesaron en los nuevos residentes.

Pero, sucedió algo extraño.

La oveja negra recibió muy bien el Ópalo, que pronto se mezcló con ellos. Pero, se colocaron en un círculo alrededor de Cristal, como si fuera un animal desconocido para ellos, con un comportamiento agresivo.

Y todas las ovejas negras miraron perplejas a Cristal.

Cristal no entendió esta reacción de sus nuevos amigos y la razón por la que todos estaban sorprendidos por su presencia y

por darle una recepción hostil y tan diferente de la recepción dada a su hermano Ópalo.

Un poco tímida, asustada, Cristal tomó la iniciativa de hablar con el grupo:

“¡Hola! ¡Soy Cristal, tu nueva amiga aquí en el pasto! ¿Y cómo te llamas?”.

Pero, no escuchó ninguna respuesta del rebaño ...

Hasta que, en cierto momento, algunas ovejas gritaron:

“¿Qué haces aquí? ¡No eres una oveja negra, no te pareces a nosotros! ¡No nos mezclamos con ovejas blancas!”. Dijo uno.

“¡Vete de aquí! ¡Estás manchando nuestro rebaño con este blanco tuyo!”. Dijo otro.

.

“¿Por qué no te bañas en pintura negra? Tal vez de esa manera, ¡puedes engañarnos!”. Dijo uno más.

Cristal se divirtió con la declaración de los amigos extraños y respondió:

“Pero, soy una oveja, sí! Mira: tengo lana como tú, tengo el mismo tipo de orejas que tú, camino como tú, ¡como como tú!”.

El rebaño no mostró reacción. Y Cristal insistió un poco más:

“¡Mira! ¡Corro y salto como tú!”.

Para demostrar esta habilidad de las ovejas jóvenes, Cristal corrió rápido y en círculo, saltando en el aire.

El rebaño continuó mirando a Cristal como un animal extraño y no mostró entusiasmo por esta demostración de la oveja blanca.

Y Cristal intentó un último recurso:

“¡Escucha! ¡Grito como tú!”.

Y Cristal lanzó un fuerte grito que se escuchó en toda la granja:

“MÉÉÉÉÉÉ! MÉÉÉÉÉÉ! MÉÉÉÉÉÉ!
MÉÉÉÉÉÉ!”.

El rebaño de ovejas negras simplemente le dio la espalda a Cristal y se fue a pastar...

Cristal estaba muy triste, sin amigos, sola. Pero, ella seguía tratando de ganarse la amistad y la confianza de sus amigos.

Ella también fue a buscar comida en el pasto y se acercó a las otras ovejas negras, tratando de ponerse en contacto, jugar, un signo de amistad:

“¿Quieres jugar golpeándote la cabeza?”.

“ Quieres correr por el prado conmigo saltando en el aire?”.

“¡Vea! ¡Encontré esta parte del pasto con hierba alta y muy verde! ¿No quieres comer conmigo?”.

Pero ninguna de las ovejas aceptó acercarse a Cristal.

¡Cristal tardó unos días en darse cuenta de que estaba siendo víctima de prejuicio y que las otras ovejas negras la discriminaban por ser una oveja blanca!

Y este comportamiento de discriminación y prejuicio de la oveja negra en relación con la oveja blanca Cristal se ha acentuado en los días siguientes.

Pero, Cristal no se conformó. Estaba buscando a su madre y a su padre para comprender mejor lo que estaba

sucediendo. Y buscaron consolar a Cristal con comentarios motivadores:

“Hija, en las primeras semanas es así. Como eres una oveja diferente...”.

“Diferente? ¿Por qué soy diferente?””. Cristal interrumpido.

“Bueno, hija mía, naciste blanca y aquí hay un rebaño de carneros y ovejas negras. ¡Te ven como una oveja diferente de ellos!”. Dijo su padre.

“Pero, esto pasará a mi hija! ¡Pronto, pronto tendrás muchos amigos para jugar y pastar juntos!”. Dijo su madre.

Sin embargo, estaba tomando muchos días y semanas para que esto sucediera. Cristal continuó siendo discriminado y victimizado por el preconcepto de otras ovejas negras.

Y un sentimiento de tristeza comenzó a abrumar a Cristal. Algunos días ni siquiera tenía ganas de comer. Estaba cada vez más delgada y cansada de tristeza.

Una tarde, cansada y triste, Cristal yacía en la hierba, acurrucó sus patas tratando de proteger su vientre, apoyó la cabeza sobre sus hombros y durmió profundamente.

Y Cristal soñó...

Soñó que estaba subiendo una larga escalera que la llevaba hacia las grandes nubes blancas en el cielo.

Las nubes volaron hacia ella y la pasaron. Luego, estas nubes se disiparon y Cristal se encontró en un hermoso jardín muy florido, con grandes jardines y muchos árboles.

.

Y en este jardín había animales de todo tipo. Y todos vivían en paz y armonía, mostrando una gran amistad entre ellos.

No hubo preconcepción ni discriminación, ni violencia, todos se alimentaron juntos de la hierba verde, las semillas y los frutos de la naturaleza.

A lo lejos, Cristal vio a un hombre con una cara de paz y amor. Llevaba una túnica blanca y roja y llevaba un bastón.

Este hombre la llamó por su nombre:

“Cristal! ¡Acércate a mí!”.

Su voz suave le dio a Cristal confianza para ir a su encuentro. Parecía un buen pastor para él.

Al llegar, el buen hombre acarició a Cristal y le dio unas semillas deliciosas.

“¿Cómo sabe mi nombre, señor?”. Cristal quería saberlo.

Delicada y lentamente, el Buen Pastor respondió:

“Sé el nombre de todo y de todos. Mi querida oveja blanca, ¡no hay una sola hoja en la Tierra que no conozca!”.

Y Cristal soñó que hablaba con un hombre amable que le parecía un buen pastor. Este hombre la llamó por su nombre y le dio unas deliciosas semillas para comer.

Cristal amaba este nuevo lugar y estaba pensando en su sueño:

“¡No quiero irme de aquí! Aquí me tratan bien, tengo amigos, hay mucha hierba verde para comer. Y ahora, ¡soy amigo del Buen Pastor!”.

.

Cristal sintió, por primera vez, la alegría de la felicidad...

El Buen Pastor todavía estaba acariciando su cabeza cuando Cristal se despertó, sintiendo empujones en su vientre. Fue su madre quien le dio patadas delicadas para que despertara y se retirara al establo. Ya estaba oscureciendo.

“¡Oh, Madre! ¿Por qué me despertaste? Estaba en un lugar hermoso, un verdadero paraíso, a todos les caía bien. ¡Estaba feliz, mamá! ¡Sentía mucha paz en mi corazón!”.

Cristal parecía extraña.

Pero pronto se dio cuenta de su realidad en Granja Santa Cruz:

“Mamá, ¿por qué mis amigos ovejos me hacen esto? ¿No soy una oveja como ellos? ¿Soy demasiada fea o les parezco

amenazante? ¿Qué debo hacer mamá? ¡No puedo soportar más esta situación! ¡Incluso quiero morir!”.

La madre de Cristal acarició a su hija e intentó decir algunas palabras de consuelo y aliento:

“Mi hija y hermosa oveja blanca. Usted, como tantos otros animales, fue creado por Dios. No hay nada malo contigo. Solo que eres víctima de prejuicio y discriminación que domina los corazones de tus amigos. Es una falta de corazón amable y solidario que sus amigos aún no han aprendido a tener”.

“Pero, madre, ¿por qué las ovejas negras me discriminan, tienen prejuicio contra mí? ¿Solo porque soy una oveja blanca?”. Cristal quería saberlo.

.

“Tus amigos de las ovejas negras se sorprenden de que seas blanco y creen que no eres una oveja como son y, por lo tanto, no deberían pertenecer a su rebaño””.

“Pero, vamos, hija. Necesitamos retirarnos al establo. Se acerca la noche y es peligroso estar a la intemperie. Hay informes de que las onzas merodean por la granja”. La madre de Cristal dijo.

La situación en el pasto seguía siendo la misma para Cristal y ella se puso cada vez más triste y aislada.

Señor Martínez no entendió la razón, pero pensó que Cristal se estaba enfermando y que sería mejor venderlo a otro agricultor.

Y un granjero pronto vino a comprar Cristal, Señor Martino. Era otro gran ganadero de ovejas, pero todos eran blancos como el cristal.

“Esta oveja tiene una lana muy delicada y blanca como la nieve. ¡Quiero comprarlo y pagar un buen precio!”. Dijo el Sr. Martino al señor Martínez.

Y allí fue Cristal a vivir en otra granja y pastar en otro pasto con nuevos amigos. Y en la nueva granja, muchas cosas buenas le sucedieron a Cristal. Fue muy bien recibida por sus nuevos amigos, todos ellos ovejas blancas.

A pesar del anhelo que sentía por sus padres y su hermano Ópalo, Cristal conocía por primera vez en su vida la alegría de tener amigos, jugar, pastar en paz, dormir sintiendo el calor y la protección del rebaño.

Cristal estaba muy feliz y contenta con su nueva vida en Granja Colibrí.

.

El señor Martino, por su parte, estaba muy contento con su nueva oveja.

Y él mismo tenía muchas ganas de esquilar, es decir, cortar la lana Cristal, una lana de gran pureza y finura.

“Esta oveja es una muy buena productora de lana. Pronto le casaré con una oveja con una calidad de lana igual a la de ella. ¡Seguro, sus polluelos serán buenos y grandes productores de lana fina!”. Dijo el señor Martino.

Así, pronto Cristal sería madre por primera vez.

Una tarde, un evento conmovió a los empleados de la granja y al propio señor Marino.

¡Cristal estaba dando a luz!

.

Así, Luna, Nieve, Cal y Jabuticaba nacieron en la Granja Colibrí, los primeros polluelos de Cristal. ¡Y eran cuadruplitos!

Luna, Nieve y Cal recibieron este nombre porque son ovejas muy blancas.

Jabuticaba recibió su nombre por su oveja muy negra.

El señor Martino le dio este nombre por gustarle la fruta de jabuticaba, abundante en su granja.

A pesar de ser hermanos, tres polluelos nacieron blancos y el otro negro, debido al capricho de la naturaleza.

¡Este raro caso del nacimiento de cuatro polluelos a la vez fue reportado en los periódicos!

▪

Las ovejas dan a luz a cuatro polluelos a la vez; ¡el caso se considera inusual!

El hecho sucedió en Granja Colibrí. "¡Fue un milagro!". Dijo el productor rural Martino Alencar, dueño de la granja.

Un caso inusual sucedió en Granja Colibrí: una oveja de la raza Santa Inés dio a luz a tres hembras y un macho a la vez y llamó la atención de especialistas y de quienes viven en el municipio, especialmente aquellos que trabajan en el sector rural.

El dueño de los animales es el productor rural Martino Alencar. Él dice que se sorprendió por la cantidad de ovejas que nacieron a pesar de ser la primera vez que el animal tiene un gran número de crías.

El evento que hizo felices a familiares y amigos. "Fue un milagro. ¡Mi esposa y yo

incluso lloramos con tanta emoción!”, informa.

Martino también dice que la oveja fue comprada a otro productor rural que quería sacrificarla porque, según él animal estaba muy enfermo.

“No la dejé matar. Ella fue criada aquí en mi tierra y nunca causó descontento, solo alegría, como sus cuadrúpedos!”. Dice él.

Debido al nacimiento, el productor tiene que ayudar a los polluelos a alimentarse diariamente. “A pesar de que ella da mucha leche, el animal no puede amamantar a los cuatro polluelos a la vez. Entonces, ayudo a criar a estos polluelos”, comentó.

El embarazo fue laborioso, según Martino, y los propietarios debían ser cautelosos al ayudar con el parto. “Primero, nació una niña muy débil, que mi esposa incluso tuvo que

dar leche en la botella. Lo llamamos Luna. Luego, llegaron tres más, que llevan el nombre de Nieve, Cal y Jabuticaba”, dice.

Los cuatrillizos llamaron la atención de los residentes del municipio. Los hijos, nietos y amigos de los agricultores vecinos fueron a visitar Granja Colibrí. “Incluso algunas personas que no conozco vinieron aquí para ver este evento inusual en la región”, dice.

Según el veterinario, Juan Marcelo, el hecho se considera inusual, ya que solo se registraron nacimientos de trillizos. Según él, la probabilidad de que una oveja de esta raza dé a luz cuatrillizos es de una en dos mil. “Fue un caso inusual que despertó la curiosidad de los profesionales en el área y también de la población de la región”, dice el Dr. Juan Marcelo.

Como eran muy pequeños, Luna, Nieve, Cal y Jabuticaba vivían en un pequeño establo

adecuado para ovejas que eran madres recientes.

Por lo tanto, los polluelos podrían estar a salvo de los ataques de lobos, perros y otros depredadores.

Luna, Nieve, Cal y Jabuticaba aprovecharon el tiempo para mamar mucho, jugar al cabezazo y correr por el establo en saltos divertidos, al igual que su madre Cristal y su tío Ópalo en Granja Santa Cruz.

Al igual que su madre Cristal, se quedarían en este lugar hasta que aprendieran a comer hierba y ya no tuvieran que mamar.

Y del mismo modo, esta vida en el establo solo duraría cuatro meses.

Después de este período, Luna, Nieve, Cal y Jabuticaba se unirían a sus familiares y amigos en el rebaño de ovejas blancas.

El tiempo ha pasado...

¿Y cómo pasa el tiempo, no?

Pronto Luna, Nieve y Cal ya eran hermosas y fuertes ovejas blancas y Jabuticaba una hermosa y fuerte carnero negro.

“¡Mis hijos! ¡Ha llegado el momento de que conozcas a tus primos, tíos, otros parientes y muchos amigos allí en el pasto! ¡A partir de ahora, conocerás y vivirás la vida que viven todas las ovejas aquí en la granja!”. Su madre Cristal les dijo, recordando las palabras de su madre hace muchos meses.

“¡Buena mamá! ¡Este establo ya no tenía espacio para correr y jugar!”. Luna, Nieve y Cal dijeron con una sola voz.

“¡No puedo esperar para conocer a las otras ovejas, mamá! ¡Y quién sabe, conozco una

oveja bonita que quiere casarse conmigo!”.
Dijo Jabuticaba, riendo.

Hablando en voz baja para sí misma: “¡He escuchado esta historia antes!”, Cristal respondió:

“¡Hijo mío, todavía es muy temprano para que pienses en casarte! ¡Solo serás un carnero adulto cuando tengas ocho meses!”.

La puerta del establo fue abierta por el señor Martino y, con una varita, dirigió a los nuevos visitantes a la amplia pradera verde alrededor de la granja.

Luna, Nieve, Cal y Jabuticaba despegaron saltando hacia el rebaño de ovejas.

Las ovejas dejaron de pastar y se interesaron en los nuevos residentes.

Pero, sucedió algo extraño.

Las ovejas blancas recibieran muy bien a Luna, Nieve y Cal, quienes pronto se mezclaron entre sí. Pero, se colocaron en un círculo alrededor de Jabuticaba, como si fuera un animal desconocido para ellos, con un comportamiento agresivo.

Y todas las ovejas blancas miraron perplejas a Jabuticaba.

Jabuticaba no entendió esta reacción de sus nuevos amigos y la razón por la que todos estaban sorprendidos por su presencia, dándole una recepción muy hostil y tan diferente de la recepción dada a sus hermanas Luna, Nieve y Cal.

Un poco tímido, asustado, Jabuticaba tomó la iniciativa de hablar con el grupo:

“¡Hola! ¡Soy Jabuticaba, tu nuevo amigo aquí en el pasto! ¿Y cómo te llamas?”.

.

Pero, no escuchó ninguna respuesta del rebaño...

Hasta que, en un momento, algunas ovejas gritaron:

“¿Qué haces aquí? ¡No eres una oveja blanca, no te pareces a nosotros! ¡No nos mezclamos con ovejas negras!”. Dijo uno.

“¡Vete de aquí! ¡Estás manchando a nuestro rebaño con este negro tuyo!”. Dijo otro.

“¿Por qué no te bañas en pintura blanca? Tal vez de esa manera, ¡puedes engañarnos!”. Dijo uno más.

Jabuticaba se divirtió con la declaración del extraño amigo y respondió:

“Pero, soy una oveja, sí! Mira: tengo lana como tú, tengo el mismo tipo de orejas que tú, camino como tú, ¡como como tú!”.

El rebaño no mostró reacción. Y Jabuticaba insistió un poco más:

“¡Mira! ¡Corro y salto como tú!”.

Para demostrar esta habilidad de las ovejas jóvenes, Jabuticaba corrió rápido y en círculo, saltando en el aire.

El rebaño continuó mirando a Jabuticaba como un animal extraño y no mostró entusiasmo por esta demostración del pobre cordero.

Y Jabuticaba intentó un último recurso:

“¡Escucha! ¡Grito como tú!”.

Y Jabuticaba lanzó un fuerte grito que se escuchó en toda la granja:

“MÉÉÉÉÉÉ! MÉÉÉÉÉÉ! MÉÉÉÉÉÉ! MÉÉÉÉÉÉ!”.

.

El rebaño de ovejas blancas simplemente dio la espalda a Jabuticaba y se fue a pastar...

Jabuticaba estaba muy triste, sin amigos, solo. Pero, él siguió intentando ganarse la amistad y la confianza de sus amigos.

Él también fue a buscar comida en el pasto y se acercó a las otras ovejas blancas, tratando de ponerse en contacto, jugar, un signo de amistad:

“¿Quieres jugar golpeándote la cabeza?”.

“¿Quieres correr por el prado conmigo saltando en el aire?”.

“¡Vea! ¡Encontré esta parte del pasto con hierba alta y muy verde! ¿No quieres comer conmigo?”.

Sin embargo, ninguna de las ovejas aceptó un acercamiento a Jabuticaba.

¡Jabuticaba tardó unos días en darse cuenta de que era víctima de prejuicio y que las otras ovejas blancas lo discriminaban por ser una oveja negra!

Y este comportamiento de prejuicio y discriminación de la oveja blanca en relación con el carnero negro Jabuticaba se acentuó durante los días siguientes.

Pero, Jabuticaba no se conformó. Estaba buscando a su madre y a su padre para comprender mejor lo que estaba sucediendo. Y buscaron consolar a Jabuticaba con comentarios motivadores:

“Hijo, en las primeras semanas es así. Como eres una oveja diferente...”.

“Diferente? ¿Por qué soy diferente?”. Jabuticaba quería saberlo.

.

“Bueno, hijo mío, naciste negro y aquí hay un rebaño de carneros y ovejas blancas. ¡Te ven como un animal diferente a ellos!”. Dijo su padre.

“Pero, esto pasará a mi hijo! ¡Pronto, pronto tendrás muchos amigos para jugar y pastar juntos!”. Dijo su madre.

Sin embargo, estaba tomando muchos días y semanas para que esto sucediera. Jabuticaba continuó siendo discriminado debido al preconceito de las otras ovejas.

Y un sentimiento de tristeza comenzó a abrumar a Jabuticaba. Algunos días ni siquiera tenía ganas de comer. Estaba cada vez más delgado y entristecido por la tristeza cada vez más.

Una tarde, cansado y triste, Jabuticaba se tumbó en la hierba, enroscó las patas tratando de protegerse el vientre, apoyó la

cabeza sobre los hombros y durmió profundamente.

Pero, justo después de unos minutos de sueño, Jabuticaba se despertó, sintiendo un empujoncito en el vientre. Fue su madre Cristal quien lo pateó vigorosamente para despertarlo.

¡Había decidido actuar y necesitaría hablar con todo el rebaño de ovejas blancas antes de que oscureciera!

Saltando y gritando, Cristal hizo que todo el rebaño se concentrara en escucharla. ¡Todas las madres toman actitudes fuertes y valientes cuando necesitan defender a sus hijos! Y Cristal tenía muchas cosas que decir...

Y, asustados y sin ganas de escuchar los gritos que les volvieron a aparecer en el oído, ¡todas las ovejas y carneros del

rebaño se concentraron para escuchar lo que Cristal tenía que decirles tan importante!

“Mías queridas amigas ovejas blancas. Quiero hablar contigo como madre de Jabuticaba”.

“Desde que llegó a formar parte del rebaño de ovejas blancas, ha sido víctima de preconcepto, siendo humillado y discriminado por todos por ser una oveja negra”.

“Ya pasé por esta situación cuando vivía en Granja Santa Cruz y era parte de un rebaño de ovejas negras”.

“Al igual que mi hijo Jabuticaba, sufrí preconcepto y fui discriminado por mi color blanco desde que llegué. Intenté todo para conseguir una amistad. Pero fue en vano”.

.

“Todavía era una ovejita. Invité a algunos a jugar cara a cara entre ellos. A todas las ovejas les gusta jugar así. Pero nadie aceptó”.

“Pregunté si a alguno de ellos le gustaría correr por el pasto conmigo saltando en el aire. Nadie quería!”.

“¡Encontré una parte del pasto con hierba alta y muy verde! Pero inadie quería comer conmigo!”.

“Y este comportamiento de preconcepto y discriminación de la oveja negra se acentuó en los días siguientes”.

“Esta situación en el pasto era desesperada para mí y me puse más y más triste y aislada”.

“Con tanta tristeza, dejé de comer adecuadamente y mi dueño, el señor

Martínez no entendió la razón, pero pensó que me estaba enfermado y que sería mejor venderlo a otro agricultor”.

“Y así terminé en Granja Colibrí. Al señor Martino le gustó mi lana y me compró”.

“Estaba muy feliz, a pesar de dejar atrás a mis padres y a mi hermano”.

“Pero pertenecer a un rebaño de ovejas blancas podría abrirme nuevas oportunidades para ser feliz y ser tratado como una oveja blanca que soy”.

“Sin embargo, por capricho de la naturaleza, di a luz uno carnero negro”.

“Y así, todo mi tormento y tristeza regresaron del sufrimiento y la humillación por la que está pasando mi hijo Jabuticaba”.

.

“Entonces, mías amigas ovejos y mis amigos carneros, les ruego que le den una oportunidad a mi bebé Jabuticaba”.

“Es un buen carnero, es un carnero como tantos otros en el rebaño”.

“Es diferente a ti en color. Pero, tienes los mismos sentimientos”.

“Te pido que tengas un corazón amable con él, una solidaridad”.

“Y recíballo como el Buen Pastor siempre recomendó: “¡Ámense los unos a los otros y amen a su prójimo como a ustedes mismos!”.

“Pido esto como una madre que sufre mucho. Y estoy cansado de sufrir en esta vida. A veces incluso quería morir de tanta tristeza. ¡Pero decidí luchar por el derecho

de mi hijo a ser tratado como parte de lo rebaño de ovejas!”.

“Muchas gracias a todos. Ahora, vamos todos al establo, que ya está oscureciendo. ¡Estamos en peligro de quedarnos aquí a la intemperie!”.

El discurso de Cristal conmovió profundamente a todo el rebaño de ovejas blancas. Y todos decidieron cambiar su actitud y comportamiento. No hubo más preconcepción y discriminación en Granja Colibrí.

Y a partir de entonces, Jabuticaba fue aceptado por todas las ovejas blancas como un hermano y un carnero como los del rebaño. Jabuticaba ya no fue víctima de preconcepción y fue discriminada por ser una oveja negra e incluso un día se casó con una oveja blanca...

.

Y el rebaño de ovejas también comenzó a aceptar que otros animales viviesen con él, como en el caso de un lindo cerdito que vivía solo en la granja y había estado buscando nuevos amigos por algún tiempo.

Y el rebaño también aceptó que un carnero rosado debería ser parte del grupo, aceptándolo sin ningún prejuicio o discriminación...

¿Qué es la discriminación y el prejuicio en la sociedad humana? ¿Y por qué pasa esto?

Amigos míos, no es fácil hablar de prejuicio y discriminación. Si para un adulto estas palabras ya causan dificultades para una buena comprensión y entendimiento, ¡¡imagínense para un niño!

Pero, es bueno que, desde la infancia, todos mediten sobre los diversos aspectos

del preconcepto y la discriminación y adquieran hábitos y adopten comportamientos que no pueden considerarse discriminación y preconcepto, ¿no es así?

Esto será importante para crear una sociedad más justa, con menos humillación para las personas discriminadas y víctimas de preconcepto y mejores oportunidades para ellos.

Vamos al diccionario? ¿Qué es la discriminación?

Discriminación: Actuar para discriminar.

No ayudó mucho, ¿verdad?.

Entonces, veamos qué es discriminar en el diccionario:

▪

Discriminar: 1. Discernir, separar, describir las causas de una situación. 2. Diferenciar, distinguir. 3. Separar, discriminar argumentos, razones. 4. Ordenar por especificar; para especificar. 5. Tratar preferentemente, en detrimento de una de las partes.

Y es exactamente el ítem 5 que describe la "mala palabra" que suena mal cuando se habla, la llamada "discriminación": "Tratar preferentemente, en detrimento de una de las partes".

Cuando esto ocurre, se produce el llamado "preconcepto".

Vayamos nuevamente al diccionario:

Preconcepto: 1. Concepto u opinión formada antes de tener el conocimiento adecuado. 2. Opinión o sentimiento desfavorable, concebido de antemano o

independiente de la experiencia o razón. 3. Superstición que obliga ciertos actos o les impide hacer algo. 4. Actitud condicionada emocionalmente, basada en creencias, opiniones o generalizaciones, determinando simpatía o antipatía hacia individuos o grupos. 5. Actitudes discriminatorias incondicionales contra personas de otra clase social. 6. Manifestación hostil o desprecio contra individuos o pueblos de otras razas. 7. Intolerancia religiosa manifestada contra individuos o grupos que siguen otras religiones.

Todos tenemos derecho a elegir nuestras relaciones, las actitudes que tomaremos y las decisiones que tomaremos, en las diversas situaciones de la vida cuando tengamos múltiples opciones.

Por lo tanto, podemos seleccionar a nuestros amigos, con quienes vamos a salir y casarnos, elegir dónde viviremos, a qué

lugares iremos, qué escuelas estudiaremos, qué alimentos comeremos, qué deportes practicaremos, qué ropa usaremos y muchas otras cosas.

Al hacerlo, no estaríamos haciendo ningún "preconcepto" o "discriminación" en un sentido socialmente reprehensible.

Ahora, cuando alguien dice algo como esto:

“¿Vamos a jugar fútbol? ¡Pero los niños negros no pueden jugar!”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

“¿Vamos a bailar el bolero? Pero los negros no quieren que los jóvenes blancos participen en el baile”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

.

“Invito a todos mis compañeros de clase a mi cumpleaños, excepto a los chicos negros”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

“En la multitud uniformada de mi equipo, solo los fanáticos negros y blancos no pueden entrar”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

“Mi padre no deja que mi hermana salga con un evangélico porque somos católicos”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

“Los pobres son así porque no les gusta trabajar y estudiar”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

.

“Las chicas muy gordas deberían comer menos, de lo contrario no podrán conseguir un novio”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

“Se está formando un barrio pobre cerca de mi edificio de apartamentos. El ambiente allí empeorará, en la favela solo hay bandidos”.

¡Esto es preconcepto y discriminación!

Estos son algunos de los muchos ejemplos de actitudes y comportamientos que pueden considerarse preconcepto y discriminatorios.

El preconcepto y la discriminación más comunes son el racismo y la intolerancia.

Las personas son víctimas de preconcepto y son discriminadas solo porque son

diferentes entre sí, como por ejemplo: género (hombre o mujer), color de piel, apariencia, discapacidad física. Cualquiera que discrimine simplemente piensa así: "Ella no es como yo, así que no quiero su amistad y relación". Y lo peor es que muchas personas no solo piensan de esta manera sino que también exponen estos pensamientos discriminatorios, despreciativos, humillantes, ofensivos y sacudiendo la autoestima de un ser humano.

Pero, hay muchos otros tipos de prejuicio y discriminación:

- Debido al país o lugar de origen: "No tengo una relación con los portugueses". "No me gustan los franceses". "Los del norte son groseros". "Los sureños son arrogantes".
- Por edad: "Se contratan empleados menores de 50 años".

- Por religión: “No contratamos evangélicos que no trabajan los sábados”.
- Para el nivel social de la familia: “Esta escuela no acepta estudiantes que viven en barrios marginales”.
- Por el grado de cultura: “Es un buen hombre. Pero, como no tiene un título universitario, no lo invitaremos a unirse a nuestro grupo”.
- Por estado civil: “Necesitamos niñas para el sector del embalaje. Solo mujeres solteras”.
- Por orientación sexual: “Mi padre me prohibió ser amigo de Rose porque ella prefiere salir con otras chicas”.
- Para la pobreza: “El guardia en el centro comercial, cuando ve a un niño pobre, le impide entrar”.

De todos modos, queridos lectores, las personas tienen preconcepción y discriminan a los demás porque consideran que ciertas características que tiene una persona son

razones para prohibir los derechos sociales y los tratamientos que otros tienen.

En una palabra, es considerar que las diferencias entre las personas justifican diferentes derechos y tratamientos.

Y la discriminación más odiosa es el racismo. Este es el malentendido que establece que una persona, que es de cierta raza, negra, blanca o no, debe tener derechos diferentes a los de otra raza. O piense que puede tener mejores cualidades intelectuales o habilidades físicas, porque es blanco, negro o de otra raza.

En resumen, hay tres puntos importantes en preconcepto y discriminación:

El preconcepto y la discriminación consisten en la idea de que ciertas características de ciertas personas son razones suficientes para que los intereses de esas personas no

se consideren de la misma manera, es decir, que no tienen los mismos derechos y tratamientos;

El preconcepto y la discriminación ocurren cuando las personas no son admitidas y no aceptadas, que las personas tienen características diferentes a las nuestras;

La evaluación de las personas debe ser personalizada, es decir, las personas deben analizarse caso por caso porque cada una tiene características diferentes, independientemente del sexo, el color, el estado civil, la nacionalidad y la edad.

El Fin